

ESCUELA DE LA PALABRA NOVIEMBRE 2011

LA PALABRA QUE VIVIFICA Y SANTIFICA

“DICHOSOS LOS QUE SIGUEN LA LEY DEL SEÑOR” (Sal 119,1)

Este salmo expresa la importancia de adherirnos como hijos de Dios a sus planes y no encontraremos la paz interior mientras recorramos otros planes distintos a los que Dios nos pide. La ley por sí misma y sin contenido es algo muerto por eso la verdadera ley es vivir en la gracia que instaura Jesucristo con su muerte y resurrección. El amor de Jesucristo es la plenitud de la ley. El mismo Cristo, la Palabra eterna de Dios, nos dice que su intención no es abolir la ley sino llevarla a su plenitud (Mt 5,17). La ley hace más plena cuando se ama y su programa son las bienaventuranzas (Mt 5, 1-12).

Preguntas para llevar la Palabra de Dios a la práctica:

- ¿Vivo con alegría y dicha el encuentro con Dios en la oración y en los sacramentos?
- ¿Practico, en mi vida cotidiana, la ley del amor a Cristo y a los seres humanos?
- ¿He consolado, ayudado o me he solidarizado con alguna persona que lo necesitaba?
- ¿Escucho, con atención, la Palabra de Dios y de modo especial los domingos en la Eucaristía?



PETICIÓN: Por la santificación de los cristianos para ser testigos del Amor de Dios en la sociedad y por la Iglesia Diocesana para que sea fiel a Cristo.

SOLIDARIDAD: Colaborar con las Diócesis en sus necesidades. (Donativos: entregar a las Parroquias o al Arzobispado).